

Confianza Verdadera

Juan 8:42 - 59

Introducción

17 de septiembre, año 32 d.C.



Esquema

Jesús desmonta la falsa confianza de los judíos
(v.42 – 59)

Jesús afirma el camino hacia la vida eterna
(v.48 – 51)

Jesús asevera la fuente de la verdadera confianza
(v.52 – 59)

Jesús desmonta la falsa confianza de los
judíos

v.42 – 47

v.41 —

Vosotros hacéis las obras de vuestro padre.

Ellos le dijeron: **Nosotros no nacimos de fornicación; tenemos un Padre, es decir, Dios.**

v.42 –

Jesús les dijo:

Si Dios fuera vuestro Padre, **me amaríais**,
porque yo salí **de Dios** y vine de Él, pues no he
venido por mi propia iniciativa, sino que **Él me**
envió.

v.43 –

¿Por qué no entendéis lo que digo?

Porque **no podéis oír mi palabra.**

v.44 —

Sois de **vuestro padre el diablo** y queréis hacer los deseos de vuestro padre. Él fue un homicida desde el principio, y no se ha mantenido en la verdad porque **no hay verdad en él**.

Cuando habla mentira, **habla de su propia naturaleza**, porque es mentiroso y el padre de la mentira.

v.45 –

Pero porque yo digo **la verdad**, no me creéis.

v.46 –

¿Quién de vosotros **me prueba que tengo pecado?**

Y si digo verdad, ¿por qué vosotros **no me creéis?**

v.47 –

El que **es de Dios** escucha las **palabras de Dios**; por eso vosotros no escucháis, porque **no sois de Dios**.

De los versículos 42 – 47

- Jesús desmonta la falsa confianza de los judíos en que son descendientes de Abraham. Lo hace mostrándoles que no son hijos de Dios, ya que los hijos de Dios no rechazarían, atacarían ni querrían matar al Mesías enviado por Dios.
- Jesús explica que son hijos de Satanás y que sus asesinatos, mentiras y engaños lo demuestran.
- Jesús habla con absoluta seriedad sobre Satanás.

De los versículos 42 – 47 (cont.)

- Solo hay dos tipos de personas. O eres hijo de Dios o hijo de Satanás.
- ¿Qué dice el apóstol Juan sobre esto en sus epístolas?
1 Juan 3:10; 4:2-3; 5:1-2; 2 Juan 9
- Oración sumosacerdotal de Jesús – Juan 17:6-8

Jesús afirma el camino hacia la vida eterna
v.48 - 51

v.48 –

Contestaron los judíos, y le dijeron:

¿No decimos con razón que tú eres
samaritano y que tienes un **demonio**?

v.49 –

Jesús respondió:

Yo no tengo ningún demonio, sino que **honro a mi Padre, y vosotros me deshonráis a mí.**

v.50 –

Pero yo no busco mi gloria; hay Uno que la busca, y juzga.

v.51 —

En verdad, en verdad os digo que si alguno guarda mi palabra, **no verá jamás la muerte.**

De los versículos 48 – 51

- En medio de este encuentro hostil, Jesús afirma el camino hacia la vida eterna. No es tu familia, ni siquiera tu familia de la iglesia, ni cuánto tiempo llevas asistiendo a la iglesia.
- El camino para obtener la vida eterna es creyendo en Jesucristo y siguiéndole.
- Jesús no respondió con ira a los insultos, ni se enfadó. Proverbios 26:4-5; 1 Pedro 2:23.

De los versículos 48 – 51 (cont.)

- Los judíos deberían haberse arrepentido al escuchar las palabras de Jesús, pero no lo hicieron. Esto demostró que, en efecto, eran hijos del diablo.
- Incluso después de los insultos, la deshonra y el odio creciente, Jesús les ofreció con amor y gracia la vida eterna.
- En el Bautismo y la Transfiguración de Jesús, el Padre declaró que estaba muy complacido con Su Hijo.

Filipenses 2:9-11 -

Por lo cual **Dios también le exaltó hasta lo sumo**,
y le confirió el nombre que es sobre todo nombre,
para que al nombre de Jesús SE DOBLE TODA
RODILLA de los que están en el cielo, y en la tierra,
y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que
Jesucristo es Señor, **para gloria de Dios Padre.**

Isaías 52:13 -

He aquí, mi siervo prosperará,
será enaltecido, levantado y en gran manera
exaltado.

Jesús asevera la fuente de la verdadera
confianza
v.52 - 59

v.52 – 53

Los judíos le dijeron: Ahora sí sabemos que tienes un demonio.

Abraham murió, y también los profetas, y tú dices: «Si alguno guarda mi palabra no probará jamás la muerte».

¿Eres tú acaso **mayor que nuestro padre Abraham que murió**? Los profetas también murieron; ¿quién crees que eres?

v.54 -

Jesús respondió:

Si yo mismo me glorifico, mi gloria no es nada;
es mi Padre el que me glorifica, de quien
vosotros decís: «Él es nuestro Dios».

v.55 -

Y **vosotros no le habéis conocido**, pero **yo le conozco**; y si digo que no le conozco seré **un mentiroso como vosotros**; pero sí le conozco y guardo su palabra.

v.56 -

Vuestro padre Abraham **se regocijó** esperando ver mi día; y lo vio y se alegró.

v.57 -

Por esto los judíos le dijeron:

Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?

v.58 -

Jesús les dijo:

En verdad, en verdad os digo: antes que
Abraham naciera, yo soy.

v.59 -

Entonces tomaron piedras para tirárselas, pero Jesús se ocultó y salió del templo.

De los versículos 52 – 59

- Jesús es Dios y es gracias a Él que el creyente está salvo y puede confiar en su salvación.
- ¡Qué bendición! ¡El creyente puede experimentar la verdadera seguridad de su salvación hoy! Y esa seguridad descansa en Cristo.

De los versículos 52 al 59 (cont.)

- Mientras que los judíos y los fariseos eran orgullosos e incluso jactanciosos de ser descendientes de Abraham, el verdadero creyente en Jesucristo es todo lo contrario.
- Confiados en su posición ante Dios gracias a Cristo, los creyentes se caracterizan por la humildad, no por el orgullo.
- Los creyentes se jactan del Señor y no de sí mismos.
- ¡Cristo habló con seriedad sobre Abraham!

Cierre

¿Tú qué dices?